



***Dos miembros del Ejército del Aire figuran entre los 5 españoles seleccionados para formar parte del Cuerpo Europeo de Astronautas.***

**C**uando José Angel nació habían pasado más de dos años del primer lanzamiento al espacio de un satélite artificial, Sputnik I, que abrió a los seres humanos la puerta de una nueva dimensión. No había llegado aún ese 23 de diciembre de 1959, la fecha de su nacimiento, y el espacio ya había sido visitado por perros, monos y diversos tipos de vehículos soviéticos y americanos.

## Del Aire al Espacio

**MANUEL CORRAL BACIERO**

Luis Antonio vino al mundo el 6 de junio de 1961. Hacía casi dos meses del primer viaje espacial de un ser humano, Yuri Gagarin, y estaba aún reciente el discurso del presidente Kennedy al Congreso estadounidense: "Creo que esta nación debe proponerse situar un hombre en la Luna y devolverle sano y salvo a la Tierra antes de que termine la

presente década". Ambos, Luis y José, verían convertirse este proyecto en realidad cuando aún vestían pantalón corto.

Son dos personas de una generación que se ha incorporado a la vida cuando el dominio del espacio ya no era un sueño, sino algo posible que se ha ido materializando día a día a medida que iban creciendo. Quizás por eso



*El Comandante Ingeniero Aeronáutico José Angel Corugedo.*



*El Capitán Luis Antonio Fernández-Cavada King.*

consideren su posible futuro como miembros del Cuerpo de Astronautas de la Agencia Europea del Espacio sólo un paso más dentro de su actividad profesional, un poco más largo que otros que han dado hasta ahora, más que la incorporación a un "club de superhombres", ya que el espacio exterior está cada vez más al alcance de personas "casi normales".

Ambos son, y este es el motivo fundamental de la conversación que aquí reflejamos, mantenida con ellos pocos días después de su nominación como aspirantes españoles al Cuerpo europeo de astronautas de la Agencia Europea del espacio, miembros de nuestro Ejército del Aire.

Son parte de esa sangre joven llena de inquietudes que pone de manifiesto que los miembros del Ejército no son un "club singular" en la sociedad, sino personas con una idea muy clara de su ac-

tividad y dispuestas a dar siempre lo mejor de sí mismas en todos los terrenos que sea posible.

José Angel Corugedo Bermejo es Ingeniero Aeronáutico, Comandante, y Luis Antonio Fernández-Cavada King es Capitán y piloto. La vida les ha unido a ambos en destinos dentro de Torrejón de Ardoz y en la aspiración común, por ahora bien encaminada, de ver la Tierra desde muy arriba.

Cuenta Corugedo que en su familia hay una tradición aeronáutica muy clara. Su padre es Ingeniero Aeronáutico y sus dos hermanos también lo son. El es el benjamín y empezó a volar muy joven con un amigo de su padre que tenía una cadena de pastelerías en Logroño -le llamaban "el pastelero"- y una avioneta propia con la que les llevaba a volar cuando él tenía ya 7 ó 9 años. Cada vez le gustaba más y entró en el Ejército del Aire con la ansiedad de estar cerca de los aviones: "El Ejército me ha dado tam-

### LOS CINCO ESPAÑOLES ASPIRANTES A ASTRONAUTAS EUROPEOS

**C**esar Arteaga Aldana (Logroño, 27 años, Soltero). Ingeniero aeronáutico y piloto civil con más de 2.000 horas de vuelo. Formación en ingeniería espacial: "La gente tiene todavía una idea demasiado romántica de lo que es el espacio y de lo que es un astronauta, la sola posibilidad de llegar a tripular un transbordador espacial es un sueño para mí".

**E**nrique Cortés Pérez (Barcelona, 32. Soltero). Doctor en Biología y Master en recursos vivos: "Es importante que un investigador llegue a participar en este proyecto, aunque no sea español".

**J**osé Angel Corugedo Bermejo (León, 31. Casado, tres hijos). Ingeniero Aeronáutico y Comandante del Ejército del Aire. Especialista en ensayos de vuelo y miembro del Consejo de Redacción de Revista de Aeronáutica y Astronáutica: "Debe ser una sensación especial sentirse en el espacio. De ser elegido estoy dispuesto a dar todo lo que tengo dentro de mí".

**P**edro Duque Duque (Madrid, 28. Casado, sin hijos). Ingeniero Aeronáutico, experto en estudio de técnicas de integración de órbitas de vuelo. Trabaja en ESA: "Hay que ser cauto, prefiero no hacerme ilusiones sobre mi elección. Si soy elegido aportaré mi experiencia".

**L**uis Antonio Fernández-Cavada King (Madrid, 29. Casado, una hija). Capitán del Ejército del Aire, piloto militar, casi 2.000 horas de vuelo: "Se trata de experimentar la punta de lanza de la tecnología humana, el mayor reto al que se enfrenta la humanidad. Lo que nos espera ahora son pruebas también muy duras y va a ser difícil meterse en la carrera espacial".

Este es el perfil y primeras declaraciones, tras hacerse público el 12 de abril de 1991 que ellos, los cinco, eran los "elegidos para la gloria" entre los 658 aspirantes que el año pasado presentaron su solicitud al CDTI para convertirse en los representantes españoles del cuerpo europeo de astronautas. A partir de ahora competirán durante varios meses con los demás aspirantes europeos en pruebas técnicas, científicas y físicas destinadas a elegir los diez primeros componentes del nuevo cuerpo: cuatro en 1991, cuatro en 1992 y otros dos posteriormente formarán la primera promoción. A ellos se unirán otros hasta componer una plantilla que se espera sea de 32 tripulantes de vehículos espaciales europeos a finales de la década.

*bién la oportunidad de hacer el Curso de Ensayos y siempre he trabajado en temas eminentemente aeronáuticos. Esto de ahora es una extensión de mi carrera”.*

Al Capitán Fernández-Cavada, primera aportación a la aeronáutica de su familia, siempre le ha atraído mucho el espacio y su tecnología dentro de una vocación aeronáutica que ha podido desarrollar, ahora como piloto de EF-18: *“He tenido esta oportunidad, que no me había planteado nunca, y decidí presentarme. Aquí estoy y creo que participar en el programa espacial europeo representando a España encaja perfectamente con lo que noso-*

importantes aunque se posea la misma carrera.

A partir de ahora, Europa les espera con un filtro de entrevistas, exámenes médicos y psicológicos en diferentes puntos. Aún no está completamente definido el calendario, pero en diciembre de 1991 estará acabada la selección final para tener diez astronautas a finales de 1992.

Saben que incorporarse a ese grupo va a ser difícil porque hay muchos candidatos y aunque, en principio, es en igualdad de condiciones, parece que va a influir la participación de cada país en ESA. Todo apunta a que saldrá un candidato español: *“Hay un 98% de posibilidades de que sal-*

Por parte de España, hay un plan para que los cinco candidatos lleven la mejor formación posible, incluyendo visitas a Centros de otros países, seminarios y entrenamiento ligero. Igualmente, tampoco está cerrada la puerta, aunque a los seleccionados no se les haya dicho nada al respecto, para que se pudiera contar con ellos en otros proyectos como la oferta soviética de incorporar un cosmonauta español a una misión de la estación MIR, si es finalmente aceptada.

La desmitificación del hombre del espacio llega con estas palabras: *“No quieren superhombres, somos “tíos” muy normales y los hay más altos, guapos, listos, arriesgados, con más vista y cachas que nosotros. Pero se busca un equilibrio de todo eso y destaca sobre todo que seas capaz de aprender. Da lo mismo lo que sepas, porque ellos te van a tener que enseñar a trabajar con los sistemas de vuelo y de los laboratorios espaciales. Luego hay unas características psicológicas especiales, porque la persona se va a encontrar en un ambiente realmente hostil y para el que no estamos hechos. La mayor limitación para la vida espacial es el propio hombre y el hombre quiere “poner el pie” en el espacio”.*

Aún a su pesar, se saben convertidos en “hombres de moda”. Focos de atención de los medios informativos, aunque insistan en la “normalidad” de su proyecto, como apunta Fernández-Cavada: *“Tenemos a EE.UU. mandando al espacio a profesoras y Japón a periodistas; las personas que salen al espacio serán cada vez más normales y esto estará abierto a todo el mundo algún día”.* Corugedo amplía por su parte: *“Sheppard dijo al que me vale completamente: Cuando mis hijos tengan hijos habrá una era espacial en la que todo el que quiera podrá salir al espacio, aunque sea de paseo. La mitifica-*



*En un momento de la conversación.*

*tros podemos ofrecer ahora mismo a la sociedad”.*

Comentando aspectos relacionados con la difícil, compleja y prolongada selección, sobre la que en España no había ningún tipo de experiencia, destacan que, a través del CDTI, ESA ha buscado dos perfiles un poco antagónicos para los dos tipos de misiones que hay en el espacio: el especialista de vuelo espacial y el de misión. Se han buscado especialistas en ciencias de la vida, ingenieros y pilotos. Piensan que, aunque sean inevitables las críticas por el sistema de selección y el resultado final, ha sido muy difícil porque las diversidades de conocimientos son muy

*ga uno español y sólo un 2% para el segundo, altamente improbable”.*

Caso de salir finalmente elegidos, el entrenamiento de los astronautas se basa en un plan de, aproximadamente, cuatro años: los primeros de preparación genérica y luego el entrenamiento especial para las misiones: *“No nos han contando mucho del plan que hay. Sí parece que a los que no son pilotos se les haría pilotos básicos y el personal ya experto se dedicaría a ensayos avanzados y cabe pensar en una especialización para la misión. Parece que se trata de crear un pull para dedicarle a las misiones que vayan produciéndose”.*

ción tiene mucho que ver con el riesgo y nosotros lo asumimos porque es un riesgo controlado y nos entrenamos para ello. Es inferior que el de salir en Semana Santa de vacaciones”.

No obstante esta “normalización”, resulta evidente que la posibilidad que se les abre a nuestros compañeros es un salto vital de suficiente envergadura como para que les interroguemos por lo que les mueve hacia ese futuro posible. Fernández-Cavada señala: “Personalmente me atrae la ingravidez y me gustaría experimentarla, al igual que también me interesan los importantes estudios científicos de cristales, enzimas y organismos en ingravidez. Es tan diferente el medio, el vacío, la ingravidez, las temperaturas extremas son circunstancias que cambian totalmente la manera de pensar. El entorno reducido de las sondas espaciales requiere una tranquilidad psíquica y una gran estabilidad emocional. El espacio es una barera que está ahí y el hombre siempre ha forzado sus barreras, esta vez a la conquista de los planetas”.

Por su parte, Corugedo dice: “Lo definiría simplemente como progreso. A mí me atrae el progreso. Hay una faceta un poco tapada por la mitificación que es la del espacio como motor del progreso, generador de muchas cosas que luego están siendo utilizadas “por el ama de casa”.

No sabemos si su próxima cita con estas páginas será antes, durante o después de una deseable ocasión que les permita despejarse un poco más de la tierra. De lo que sí estamos seguros es de la veracidad de sus intenciones para conseguirlo: “Pensamos poner toda la carne en el asador. Vamos a luchar. Queremos llegar hasta el final”.

Por nuestra parte sólo cabe un deseo: Adelante, estamos orgullosos de vosotros, aunque todo quede aquí. ■



’  
**Pensamos  
poner toda  
la carne  
en el asador.  
Vamos  
a luchar.  
Queremos  
llegar hasta  
el final.**  
’

